

Novacentismo y Gº 14: el ensayo y la novela. Juan Ramón Jiménez

En torno a 1910 los poetas modernistas y los hombres del 98 han dado ya sus mejores frutos. Aparece entonces una nueva generación formada por un grupo de escritores que aunque no tienen conciencia de grupo, sí poseen ciertas características en común. Es la generación del 14 o Novacentismo. Son intelectuales, con una sólida formación académica, que reflexionan sobre España pero desde un punto de vista menos dramático que los autores del 98. Rechazan el sentimentalismo a favor de la razón y la ciencia, por lo que en sus obras predomina la exposición de ideas, de ahí que predomine el ensayo sobre cualquier otro género. Influidos por las vanguardias europeas, defienden el arte puro y muestran una clara preocupación formal buscando siempre la obra bien hecha.

José Ortega y Gasset, uno de nuestros filósofos más importantes y de gran influencia posterior, muestra sus ideas estéticas en *La deshumanización del arte* (1925), defendiendo el arte nuevo. En *La rebelión y las masas* plantea temas sociológicos y defiende la necesidad de que exista una minoría selecta que dirija al pueblo. Dentro de su pensamiento destaca su idea del perspectivismo como la única manera de conocer la verdadera realidad. Crea la *Revista de Occidente*, instrumento de difusión de las nuevas corrientes culturales y de gran importancia para la Gª 27. Otros ensayistas son Eugenio D'Ors, el médico Gregorio Marañón, el presidente del Gobierno M. Azaña o el embajador Madariaga.

El novelista más destacado de esta generación es Gabriel Miró, que dentro de la novela lírica escribirá *Nuestro Padre San Daniel* (1921). R. Pérez de Ayala tenderá a la novela intelectual en un acercamiento al ensayo. Escribe 4 novelas protagonizadas por Alberto, y que narran su infancia, juventud y adultez como reflejo de los conflictos que suceden en España. En sus siguientes obras se acentúan las reflexiones políticas, morales o estéticas, incorporando innovaciones narrativas (*Tigre Juan*, 1926).

Juan Ramón Jiménez, premio Nobel en 1956, es el poeta de esta generación. Es el gran renovador de nuestra poesía contemporánea. Su obra se divide en tres etapas. La primera es la etapa sensitiva y su poesía sigue la estética modernista (*La soledad sonora*), pero pronto la abandona para centrarse en la poesía pura. En su etapa intelectual, escribe una poesía conceptual, sin anécdota, desnuda, que busca lo esencial y que se identifica con la belleza, la eternidad y lo absoluto; dentro de esta etapa destacan *Diario de un poeta recién casado* (1917) y *Eternidades* (1918). En su última etapa, que él mismo llamó "suficiente o verdadera", profundiza en el conocimiento y la aspiración de lo infinito (*Animal de fondo*, 1949). Escribe para una minoría pero eso no evita que se convierta en el gran maestro de generaciones posteriores.

Ramón Gómez de la Serna introdujo los "ismos" en España, a través de su revista *Prometeo* y de las tertulias del "Pombo". El primer manifiesto que tradujo fue el que recogía las bases del Futurismo creado por Marinetti. Tanto la obra como la vida de este autor son una perpetua ruptura con las convenciones. Su principal aportación a la literatura es la creación, en 1914, de la Greguería que el mismo define como metáfora + humor.